

Patricia Belli: Cuerpos & Mundos Bodies & Worlds

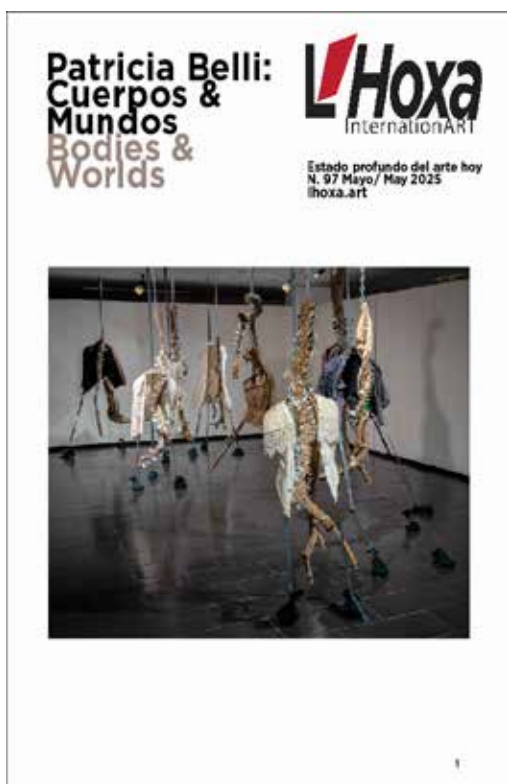
L'Hoxa
InternationART

Estado profundo del arte hoy
N. 97 Mayo/ May 2025
lhoxa.art





Patricia Belli:
Cuerpos &
Mundos
Bodies &
Worlds



Desfile, 2025
 Instalación de ramas, plásticos, ropa usada,
 estructuras de alambre, piedras, fajas, cadenas
 270 x 300 x 760 cm

Revista L´Hoxa. N. 97
 Mayo 2025
 Editores:
 Rolando Castellón / Costa
 Rica-Nicaragua
 Peter Foley / Estados
 Unidos
 Melissa Panages /
 Estados Unidos
 LFQ / Costa Rica
 Diseño Gráfico LFQ
 Fotos cortesía de la
 artista.
 Fotografías de
 Alejandro Belli
 Cortesía de
 Fundación Ortiz Gudián

L´Hoxa N.97
 May 2025
 Editors:
 Rolando Castellón / Costa
 Rica-Nicaragua
 Peter Foley / United
 States
 Melissa Panages / United
 States
 LFQ / Costa Rica
 Graphic Design LFQ
 Photos courtesy of the
 artist.
 Photographs by Alejandro
 Belli, Courtesy of the
 Ortiz Gudián Foundation

Follow us on the web
 archive: lhoxa.art
 All rights reserved

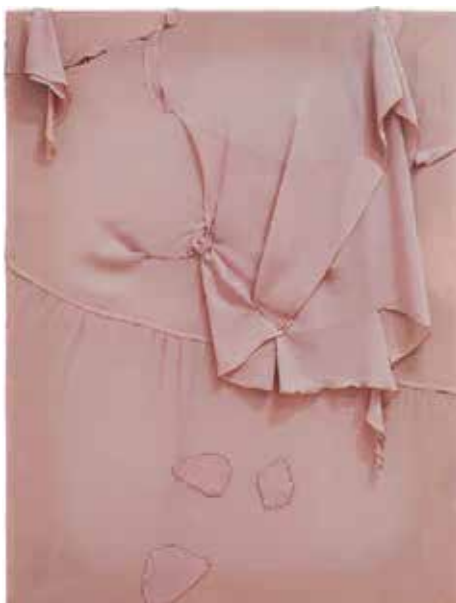
Patricia Belli: Cuerpos y Mundos

Cada cabeza es un mundo, era el decir de nuestros adultos mayores al referirse a la independencia personal de actuar y ser uno mismo, por lo que se puede interpretar también que cada cuerpo también lo es (un mundo) en la autonomía de pensar y actuar con libertad creativa. Se trata de un paradigma que enarbola el artista en el territorio propio que es el taller, el espacio de trabajo personal donde fluyen o (des)encadenan las propuestas y que atañen a la colectividad, a la cultura.

Cuerpos y Mundos

La nueva exhibición de la artista nicaragüense Patricia Belli (1964) en El Centro de Arte Colección Ortiz Gurdían/BAMPRO, en Managua, con este título explora -tal y como lo ha hecho en sus investigaciones estéticas y materialidad-, las pieles o membranas del cuerpo que son el traje, mismos que en ocasiones -como dijo el poeta Jorge Debravo son objetos de servicio, pero que a veces se vuelven amos y carceleros.

En dicho universo de los simbolismos y practica artística los vestidos son como placentas portadas en la entraña de nuestra madre (naturaleza, cultura) en las cuales fueron embriones nuestros cuerpos, marcándonos para toda la vida: sexo, genética, ADN, sino, u otras formas de



“Femalia 1996”

identidad, pero también es donde persiste la vicisitud del agujón que rasga, clava en nuestras carnes su estocada: La sociedad, “los mundos”.

Simbolismos de la tela y trajes

Esta artista trabaja con una simbólica que relaciona a las prácticas de poder, las cuales no se ven o no cuenta su apariencia, pero hieren y se encarnan profundamente: Hablamos de las contingencias que son como los oleajes de la vida que nos revuelcan, gesto que me recuerda aquel ballenato de los Diablitos de Omar Geles: “Los caminos de la vida no son como yo esperaba, no son como yo creía ni como los imaginaba”. Razón tenía Antonio Machado al escribir sus Cantares, cuando dice al caminante que no existen las rutas, que estas se hacen en el proceso. En arte, como diría el novelista Kobo Abe en Rostro Ajeno, la sustancia de la investigación no está en los frutos sino en el proceso.

Telas, encajes y abalorios del vestido

Una de las primeras piezas que conocí de esta maestra del arte mesoamericano contemporáneo fue “Femalia 1996”, mixta en tela delicada y transparente como la piel más sensible de las féminas, con pliegues hilados por una pulsión interior de un cuerpo ausente, que no está, pero que se asume en la mujer violentada aún hoy; complejidad de un ser hilvanado con el mundo que simboliza tal contradicción.

Esta pieza tan emblemática del arte de Patricia Belli se exhibió en 1996 en Mesótica II: Centroamérica regeneración del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), curada por Virginia Pérez-Ratton (1950-2010) y Rolando Castellón, la cual, por dos años consecutivos circuló por Madrid, París, Roma, Turín y Holanda.

Se trata de una tela tersa, transparente y delicada, color rosa grisáceo, con algunos pliegues hilvanados que la vuelve desde este enfoque de mi análisis y reflexión arte público, en tanto deja de pertenecerle a ella al evocar a cientos de mujeres que día a día son violentadas o ninguneadas por el machismo imperante, y, “Femalia”, vocablo que refiere a vulvas en diversas materialidades potencia un estandarte que se levanta en alto para animar a todas las demás mujeres, madres cuyos hijos quizás sucumben en las guerras como ocurre en Gaza o Ucrania, esposas que encabezan los hogares al quedarse solas al cuidado de la prole pues el marido partió a buscar un mejor sol o porque no soportó la carga de su propia familia; las migrantes que ven frustrados sus sueños de encontrar otras rutas para dar cara a la adversidad: los caminos de la vida que no son como se esperaba.

La página de Instagram de “Emblemática Art Gallery”, respecto a esta obra de arte Femalia 1996, mixta sobre canvas, de Tate Modern Collection de Londres, comenta: “Sus piezas, llenas de texturas, colores y simbolismo, nos invitan a interpretar y sentir. Belli nos lleva a adentrarnos en nuestras propias experiencias y a conectar con las historias de otros”. (emblematicartgallery).

Gemelos y reglas del juego

Una de las obras de Belli en esta muestra actual que, por el enigma de la instalación donde cuenta materiales, iluminación y comprensión del entorno, me ancla a reflexionar en las aguas y estado del arte profundo. Son dos bastidores contenidos en una licra que asemeja piel de nuestros cuerpos, estira y adapta a las formas que contiene, son como criaturas gemelas dentro de una misma placenta. Como muchas de los paralelismos potencian las contingencias de la vida, los caminos que no son los que creíamos que eran, o, que esperábamos: Nos ensortijan con un mismo nudo, como el umbilical el cual denota ataduras y contingencias.

El carácter del arte tan reconocido de esta artista posee esa detonante que subvierte, o desestabiliza al espectador, cuando de repente la obra se vuelve un lúdico objeto, en apariencia inofensivo, pero puede ser bofetada si no se sabe sostener al retornar el giro del boomerang.

Tengo muy presente la muestra “Las Reglas del Juego” 2015 en Equilátero, Escazú, Costa Rica, curada por Tamara Díaz-Bringas, en grupo con Alejandro de la Guerra, Darling López, y Freedman Barahona, de la cual comenté en la revista Experimenta.es:

“De primera mirada me cautivó una especie de cartografía de sutiles signos y registros, luego me percaté al apreciar el video adyacente que los trazos marcaban la rotación de un trompo con punta de grafito sobre la superficie del soporte, desplazamientos rotatorios y/o no lineales que activaban un sistema de representación como la iconografía de un mapa cósmico. Además, se mostraba “Sisifa” y “Porfiadas”, instalación de tres cabezas en un material duro, y un péndulo central, el cual al activar sus giros en ciertas ocasiones golpea a las cabezas de piedra. (Equilibrio y Colapso, Teorética 2018). (<https://www.experimenta.es/blog/luis-fernando-quiros/equilatero-las-reglas-del-juego-5174/>)

El circo y los senderos

Otra de las muestras iniciales de Patricia la aprecié en 2001 en Teorética, titulada El Circo, roldanas, cuerdas y esculturas blandas de tejidos mesoamericanos colgaban evocando el espacio del artificio, pero que nos derrite al cerciorarnos que nosotros mismos somos esos fantoches que nos deleitan como espectadores en el circo de la vida, e inyectan el germen de la paradoja a costa del dolor ajeno. Ese circo que persiste aún hoy y el arte es el mejor testimonio para comprender el enigma de la contradicción.

Esta pieza de Belli fue una versión reducida de “Circo” montado en la VII Bienal de la Habana 2000, junto a otras piezas individuales, era un trabajo simbólico acerca del espectáculo cotidiano, la precariedad de la vida y hasta el propio sistema social que nos pone en lados opuestos para mantenernos ensortijados en esa piel, como la de la

pieza los gemelos que parecen fenecer por asfixia e inoperancia de los entes que debieran resolver estas problemáticas que aborda Belli.

Lo avistado en aquella o esta oportunidad es un arte donde conjuga la poética, el ludismo, pero también es fiera crítica, espina o dardo, fundamental para comprender las resonancias de un pasado que hoy regenera esperanza en un presente el cual impone reglas al juego.

Cada cuerpo es un mundo, con esto concluyo, la estructura social también lo es; cada traje, como dice Debravo que llevamos a la escuela, al museo, al trabajo, al templo, es carcelero en tanto porta el germen de la paradoja.

Otra de las piezas expuesta en Cuerpos y Mundos, es una especie de marcha de las paradojas donde se luce simbólicamente las eternas hegemonías, "Desfile", hecha con ramas con plásticos incrustados y ropa; me deja la imagen como de árboles sin hojas resecos y equívoca ilusión del ardiente deseo de marcar el paso en el desfile del absurdo que no lleva a ningún lado y son mero cultivo de apariencias.

LFQ. Mayo 2025.

Patricia Belli: Bodies and Worlds

Each head is a world, was the saying of our elders when referring to the personal independence of acting and being oneself. Therefore, it can also be interpreted that each body is also a world in the autonomy of thinking and acting with creative freedom. This is a paradigm upheld by the artist in their own territory, the studio, the personal workspace where proposals flow or (un)chain, and which concern the community and culture.

Bodies and Worlds

The new exhibition by Nicaraguan artist Patricia Belli (1964) at the Ortiz Gudián Collection Art Center/BAMPRO in Managua, with this title, explores—as she has done in her investigations of aesthetics and materiality—the skins or membranes of the body that are the garment, which at times—as the poet Jorge Debravo said—are objects of service, but which sometimes become masters and jailers. In this universe of symbolism and artistic practice, dresses are like placentas carried in our mother’s womb (nature, culture), in which our bodies were embryos, marking us for life: sex, genetics, DNA, destiny, or other forms of identity. But it is also where the vicissitudes of the sting that tears, pierces our flesh with its stab: society, “the worlds.”

Symbolisms of fabric and costumes

This artist works with a symbolism that relates to practices of power, which are not seen or their appearance is not counted, but which wound and become deeply embodied: We speak of contingencies that are like the waves of life that toss us around, a gesture that reminds me of that whale of Omar Geles's *Diablitos*: "The paths of life are not as I expected, they are not as I believed or as I imagined them." Antonio Machado was right when he wrote his *Cantares* (Songs of Songs), when he told the walker that there are no routes, that they are made in the process. In art, as the novelist Kobo Abe would say in *Rostro Ajeno* (Other Face), the substance of research lies not in the fruits but in the process.

Fabrics, Lace, and Beading of the Dress

One of the first pieces I saw by this master of contemporary Mesoamerican art was "Femalia, 1996," a mixed media piece on delicate, transparent fabric like the most sensitive female skin, with folds woven by an inner impulse of an absent body, one that is no longer there, but that is assumed in the abused woman even today; the complexity of a being interwoven with the world that symbolizes such a contradiction.

This emblematic piece of Patricia Belli's art was exhibited in 1996 in *Mesóptica II: Centroamérica Regeneración* at the Museum of Contemporary Art and Design (MADC), curated by Virginia Pérez-Ratton (1950-2010) and Rolando Castellón. It toured Madrid, Paris, Rome,

Turin, and the Netherlands for two consecutive years. It is a smooth, transparent, and delicate, grayish-pink fabric with some threaded folds that, from this perspective of my analysis and reflection, transform it into public art, as it ceases to belong to her by evoking the hundreds of women who are violated or ignored daily by the prevailing machismo. “Femalia,” a word that refers to vulvas in various materials, empowers a banner raised high to encourage all other women: mothers whose children may succumb in wars, as is happening in Gaza or Ukraine; wives who head their households, left alone to care for their children because their husbands left in search of better sun or because they could not bear the burden of their own families; migrants whose dreams of finding other ways to face adversity are dashed: the paths of life that are not as expected.

The “Emblemática Art Gallery” Instagram page comments on this mixed-media artwork, *Femalia* (1996), from the Tate Modern Collection in London:

“Her pieces, full of textures, colors, and symbolism, invite us to interpret and feel. Belli takes us deep into our own experiences and connects with the stories of others.”
(emblematicartgallery)

Twins and the Rules of the Game

One of Belli’s works in this current exhibition, due to the enigma of the installation, which combines materials, lighting, and an understanding of the environment, anchors me to reflect on the waters and state of profound art. They are two frames encased in a Lycra that

resembles the skin of our bodies, stretching and adapting to the shapes it contains; they are like twin creatures within the same placenta. Like many of the parallels, they heighten the contingencies of life, the paths that are not what we believed they were, or what we expected: They entwine us with the same knot, like the umbilical cord, which denotes ties and contingencies. The character of this artist's highly recognized art possesses that trigger that subverts or destabilizes the viewer, when suddenly the work becomes a playful object, seemingly harmless, but can be a slap in the face if one doesn't know how to hold on when the boomerang returns. I have very much in mind the exhibition "The Rules of the Game" 2015 in Equilátero, Escazú, Costa Rica, curated by Tamara Díaz-Bringas, in a group with Alejandro de la Guerra, Darling López, and Freedman Barahona, which I commented on in the magazine Experimenta.es:

"At first glance, I was captivated by a kind of cartography of subtle signs and registers. Then, upon watching the adjacent video, I realized that the lines marked the rotation of a graphite-tipped spinning top on the surface of the support, rotary and/or nonlinear movements that activated a representational system like the iconography of a cosmic map. Additionally, "Sisifa" and "Porfiadas" were shown, an installation of three heads on a hard material, and a central pendulum, which, when activated, occasionally hits the stone heads. (Equilibrio y Colapso, Teorética 2018).

(<https://www.experimenta.es/blog/luis-fernando-quiros/equilatero-las-reglas-del-juego-5174/>)

The Circus and the Paths

I saw another of Patricia's early exhibitions in 2001 at Teorética, entitled *The Circus, Pulleys, Ropes* and soft sculptures made of Mesoamerican fabrics hung, evoking the space of artifice, but which melts us when we realize that we ourselves are those puppets who delight us as spectators in the circus of life, and inject the seed of paradox at the expense of others' pain. This circus persists even today, and art is the best testimony to understanding the enigma of contradiction.

This piece by Belli, a reduced version of "Circus," mounted at the VII Havana Biennial in 2000, along with other individual pieces, was a symbolic work about everyday spectacle, the precariousness of life, and even the social system itself, which places us on opposite sides to keep us entangled in that skin, like the twins in the piece, who seem to perish from suffocation and the ineffectiveness of the entities that should resolve the problems Belli addresses.

What was seen on that or this occasion is an art that combines poetics and luddism, but is also a fierce critique, a thorn or a dart, fundamental to understanding the resonances of a past that today regenerates hope in a present that imposes rules on the game.

Every body is a world, with this I conclude, so is the social structure; every outfit, as Debravo says, that we wear to school, to the museum, to work, to church, is a jailer insofar as it carries the seed of paradox. Another of the pieces exhibited in *Bodies and Worlds* is a kind of paradoxical march that symbolically displays the eternal

CUERPOS Y MUNDOS PATRICIA BELLI

INAUGURACIÓN
VIERNES
25 DE ABRIL
6:30 – 8:30 PM
EXPOSICIÓN ABIERTA
HASTA JULIO 2025



Centro de Arte
Colección Ortiz Gurdian/Banpro
Rotonda El Güegüense,
150 metros al Sur
Planta baja Edificio Málaga,
contiguo a Tigo Plaza España

CENTRO DE ARTE

COLECCIÓN ORTIZ GURDIAN

Banpro 
Grupo Preinterica

hegemonies, “Parade,” made of branches embedded with plastic and clothing; it leaves me with the image of dry, leafless trees and the misleading illusion of the burning desire to mark the step in the parade of absurdity that leads nowhere and is merely a cultivation of appearances.

LFQ. May 2025.



Patricia Belli:
Cuerpos &
Mundos
Bodies &
Worlds



Mama (Con tu cuerpo salvo mi cuerpo), 2021
Escultura textil de ropas usadas, fruncidas y costidas, cuerdas
194 X 335 X 172 cm



Vero, turbulencia y embudo, 2025
Ropa usada cosida, en basidor
114 x 68 x 11 cm



Medusa, hisorias de veneno (2025)
Rexazos y ropa usada cosida y fruncida, en basidor
60 x 34 x 11 cm

12



Adrián del amor, 2025
Retazos y ropa usada cosida
y fruncida, en baseidor
183 x 66 x 15 cm



Cosme, el tablero (2025)
Retazos y ropa usada cosida
y fruncida, en bastidor
130 X 114 X 14 cm



Frida con clatrifices, 2025
Corsé y ropa usada cosida, en bastidor
64 x 73 x 5 cm



Detalle de: Frida con cicatrices, 2025



Columna Rota (1996)



Cielo de Muerte (Somos legión), 2024
Impresiones sobre tela, cosidas
141 x 452 x 289 cm



Pantalones encontrados
(De la Serie Tejidos encontrados)
136 x 103 x 4 cm





Desfile, 2025
Instalación de ramas, plásticos, ropa usada,
estructuras de alambre, piedras, fajas, cadenas
270 x 300 x 760 cm



Pelea (Morimos ese día), 2025
Instalación cinética de esqueletos de perro,
resortes, cuerdas, madera
168 x 133 x 36



Hipótesis Cosmogónica, 2025
Instalación de esqueletos de tortuga
y globo terráqueo
30 x 89 x 93 cm



Recuerdos, 2022
Video monocanal
8'24"



MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte

